



BAUTISMO

EN BLACKHAWK

BIENVENIDO A LA CONVERSACIÓN

« Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. ».

Mateo 28:19-20 (NVI)

¡Nos alegra mucho que estés explorando el bautismo! Tanto si eres nuevo en la fe como si creciste en la iglesia, si tienes preguntas para ti o para un niño, queremos que te sientas bienvenido a esta conversación.

Durante casi dos mil años, los cristianos han practicado el bautismo de diferentes maneras. Algunos rocían agua, mientras que otros se sumergen. Algunos bautizan a los bebés, mientras que otros esperan a que haya una profesión de fe personal. Estas diferencias existen incluso entre quienes aman profundamente a Jesús y se toman la Biblia en serio.

En Blackhawk, no queremos que el bautismo nos divida como cristianos. Pero creemos que es importante, y sabemos que muchos de ustedes tienen preguntas. Por eso precisamente hemos creado esta guía. Queremos compartir lo que creemos, por qué practicamos el bautismo de la manera en que lo hacemos y cómo puedes dar este paso significativo en tu propio camino de fe.

Una cosa más: no es necesario que estés de acuerdo con todo lo que se expone aquí para formar parte de nuestra familia eclesial. Damos la bienvenida a todos los seguidores de Jesús, independientemente de cómo o cuándo hayan sido bautizados. Simplemente esperamos que este recurso te ayude a pensar bíblicamente y en oración sobre el bautismo.

SEIS PREGUNTAS QUE ESCUCHAMOS A MENUDO

1. ¿Qué hace realmente el bautismo? (el significado)
2. ¿Por qué debemos bautizarnos? (las razones)
3. ¿Para quién es el bautismo? (los destinatarios)
4. ¿Cuándo se puede bautizar a un niño en Blackhawk? (pautas de edad)
5. ¿Cómo se realiza el bautismo en Blackhawk? (el método)
6. ¿Cuándo y dónde se celebran los servicios bautismales en Blackhawk? (detalles prácticos)

Exploremos cada una de ellas juntos.

1. ¿QUÉ HACE REALMENTE EL BAUTISMO?

La respuesta breve: el bautismo es una hermosa imagen de lo que ya ha sucedido dentro de ti.

Algunas tradiciones enseñan que el bautismo en sí mismo te salva o te convierte en cristiano. Nosotros lo entendemos de otra manera. **En Blackhawk, creemos que la salvación viene sólo a través de la fe en Jesús**, no a través de ningún ritual o acción que realicemos (Juan 3:16; Efesios 2:8-9).

Piensa en lo que escribió el apóstol Pablo: «No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen» (Romanos 1:16). ¿Cuál es el poder que nos salva? Es el evangelio, la buena nueva de que Jesús murió por nuestros pecados y resucitó. Pablo incluso hace una clara distinción en 1 Corintios 1:17: «Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio».

He aquí un ejemplo poderoso de la iglesia en sus orígenes

Cuando el evangelio se compartió por primera vez con personas no judías, ocurrió algo asombroso. Un centurión romano llamado Cornelio invitó al apóstol Pedro a su casa (puedes leer la historia completa en Hechos 10). Mientras Pedro hablaba de Jesús, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban y creyeron en ese mismo momento. Recibieron la vida eterna, pasaron a formar parte de la familia de Dios y vivieron una transformación genuina.

Entonces Pedro dijo: «Sin duda, nadie puede impedir que sean bautizados con agua. Han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros» (Hechos 10:47).

¿Te fijas en el orden? Primero creyeron y luego fueron bautizados. El bautismo no logró su salvación, sino que celebró y declaró lo que ya había sucedido en sus corazones.

Entonces, ¿qué es realmente el bautismo?

El bautismo es la señal externa y visible de una transformación interna e invisible.

Cuando confiamos en Jesús, ocurre algo espiritual que no podemos ver con nuestros ojos. La Biblia lo describe como estar unidos a Cristo en su muerte, sepultura y resurrección (Romanos 6:3-4). El bautismo en agua hace visible esa realidad invisible. Cuando te sumerges en el agua, es una imagen de morir y ser sepultado con Cristo. Cuando sales del agua, es una imagen de ser resucitado a una nueva vida con él. Le estás mostrando a todos —a Dios, a la iglesia, a tus amigos y familiares, incluso a ti mismo— lo que ya es verdad sobre ti espiritualmente.

Piénsalo como un anillo de bodas

La mayoría de las parejas intercambian anillos cuando se casan. Los anillos y los votos se dan al mismo tiempo, y tienen un profundo significado. Pero legalmente, son los votos los que crean el vínculo matrimonial. El anillo es una señal externa de ese compromiso invisible. Si alguien pierde su anillo de bodas, ¡sigue estando casado! El anillo es importante, pero no es lo que hace que el matrimonio sea real.

El bautismo funciona de la misma manera. Somos salvos completamente por lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz. Somos salvos por la fe, confiando completamente en Él. El bautismo es la expresión externa de esa realidad interna.

2. ¿POR QUÉ DEBEMOS BAUTIZARNOS?

Si el bautismo no nos salva, ¿por qué hacerlo? ¡Buena pregunta! Aquí hay tres razones importantes:

Porque Jesús nos lo pide

Jesús dio instrucciones claras a sus seguidores: «vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos...» (Mateo 28:19). Cuando nos bautizamos, estamos eligiendo obedecer a Jesús. Pero aquí está lo hermoso: no se trata solo de un deber o de marcar una casilla. Jesús dijo: «El que me ama, obedecerá mi enseñanza» (Juan 14:23). El

bautismo se convierte en una respuesta de amor, una forma de decir: «Jesús, estoy totalmente comprometido contigo».

Comparte tu historia con los demás

¡Tu bautismo es un testimonio! Les dice a tus amigos, familiares, compañeros de trabajo y vecinos: «He puesto mi confianza en Jesús». Como compartimos el evangelio en cada servicio de bautismo, las personas pueden ver una imagen viva de lo que significa seguir a Cristo. Recordarán tu bautismo, y eso podría ser exactamente lo que Dios use para abrir sus corazones a Él algún día.

Para recordarte tu compromiso

El bautismo marca un hito en tu camino espiritual, un momento que puedes recordar y decir: «Ahí fue cuando declaré públicamente mi fe». Cuando surjan dudas o la vida se vuelva difícil, puedes recordar: «He entrado en el reino de Dios. Pertenezco a Jesús». Es un recordatorio físico de una realidad invisible que lo cambió todo.

3. ¿PARA QUIÉN ES EL BAUTISMO?

Aquí es donde las tradiciones cristianas difieren más. ¿Debemos bautizar a los bebés? ¿Solo a los adultos? ¿Qué pasa con los niños que creen pero aún son pequeños?

Lo que vemos en el Nuevo Testamento

Cuando leemos el libro de los Hechos y las cartas de la iglesia en sus orígenes, vemos un patrón constante: **las personas creían en Jesús y luego se bautizaban**. A menudo, esto ocurría casi de inmediato.

- Después del sermón de Pedro en Pentecostés: «Los que aceptaron su mensaje fueron bautizados» (Hechos 2:41).
- Cuando Felipe predicó en Samaria: «Pero cuando creyeron a Felipe, que les anunciaba la buena nueva, se bautizaron tanto hombres como mujeres» (Hechos 8:12).
- Cuando Pedro predicó en la casa de Cornelio: «...el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje. Entonces Pedro dijo: "¿Quién puede impedir que sean bautizados con agua?"» (Hechos 10:44-48).

El patrón es claro: primero la fe, luego el bautismo.

¿Qué hay del bautismo infantil?

Quizás te preguntes: si el patrón es tan claro, ¿por qué muchas iglesias bautizan a los bebés? Esa práctica se desarrolló unos siglos después de que se escribiera el Nuevo Testamento. Las diferentes tradiciones cristianas tienen diferentes razones para ello:

- **La tradición católica** enseña que el bautismo en sí mismo trae consigo el renacimiento espiritual y es necesario para la salvación, por lo que los niños deben ser bautizados lo antes posible.
- **Algunas tradiciones protestantes** ven el bautismo como algo similar a la circuncisión en el Antiguo Testamento: una señal de que los hijos de los seguidores de Cristo forman parte de la comunidad del pacto de Dios.

Respetamos estas tradiciones, pero entendemos el bautismo de manera diferente. He aquí por qué:

El Nuevo Testamento vincula constantemente el bautismo con la fe personal. Cuando leemos pasajes como Hechos 16:34 («... él y toda su familia») o Hechos 18:8 («Crispo, el jefe de la sinagoga, y toda su familia creyeron...»), parece que todos los miembros de estas familias habían llegado a la fe individualmente antes de ser bautizados.

Un bebé no puede creer personalmente. La fe de los padres no es la misma que la de los hijos. Y aunque los padres siempre tienen buenas intenciones cuando bautizan a sus bebés, el niño no lo recordará, lo que significa que no puede servir como un marcador significativo de su propia decisión de fe más adelante en la vida.

¿Y si fuiste bautizado cuando eras bebé?

Quizás estés pensando: «Yo fui bautizado cuando era un bebé. ¿Eso cuenta?». Esa es una pregunta personal que debes considerar en oración con el Señor. Muchas personas de nuestra familia eclesial han optado por bautizarse después de poner su fe en Jesús, no porque su bautismo infantil fuera «incorrecto», sino porque quieren un bautismo que puedan recordar, uno que refleje su propia decisión de fe. Para algunos, se convierte en un poderoso testimonio para sus hijos u otros miembros de la familia.

4. ¿CUÁNDO SE PUEDE BAUTIZAR UN NIÑO EN BLACKHAWK?

¡Nos encantan los niños y celebramos cuando los niños llegan a la fe en Jesús! Muchos niños comprenden genuinamente el evangelio y viven una transformación real. Sin embargo, el bautismo implica algunos conceptos abstractos que pueden resultar confusos para los niños más pequeños.

Por qué recomendamos esperar hasta quinto grado

Los niños piensan de manera concreta. La idea de que el bautismo es «una representación visible de una realidad espiritual invisible» es bastante abstracta. Queremos que los niños comprendan que el bautismo los conecta de manera única con Cristo, y al mismo tiempo comprendan que no los salva. Esa distinción puede ser difícil de entender para las mentes más jóvenes.

La fe de los niños está estrechamente ligada a la fe de sus padres. Esto es normal y estupendo! Pero muchas personas que crecieron en hogares cristianos llegan a la edad adulta y se preguntan: «¿Cuándo se convirtió mi fe en mi fe, y no solo en la de mis padres?». Si fueron bautizados muy pequeños, ese recuerdo puede ser confuso. ¿Lo entendieron realmente? ¿Fue realmente su elección?

El bautismo puede ser un poderoso marcador de fe. Es un momento que se puede recordar y decir con confianza: «Ahí fue cuando declaré mi fe públicamente. Esa fue mi decisión». Queremos que el bautismo de todos, incluidos los niños, sea significativo y memorable.

Por estas razones, recomendamos que los niños esperen hasta quinto grado antes de bautizarse.

¿Qué pasa con los niños más pequeños?

Ofrecemos servicios de dedicatoria infantil durante todo el año, un momento en el que tanto los padres como nuestra comunidad eclesial se comprometen no solo a hablarles a los niños sobre Jesús, sino también a acompañarlos en su descubrimiento de quién es Jesús. Se trata de un acto de dedicación de los padres, no del bautismo del niño.

Aunque recomendamos esperar hasta quinto grado, si cree que su hijo está listo para ser bautizado antes de eso, nos encantaría hablar con usted. Comuníquese con Blackhawk Kids al (608) 828-4200 o escribanos a kids@blackhawkchurch.org. Exploramos juntos la comprensión de su hijo y, como equipo, discernimos el momento adecuado.

5. ¿CÓMO SE REALIZA EL BAUTISMO EN BLACKHAWK?

En Blackhawk, bautizamos por inmersión, lo que significa que la persona se sumerge completamente en el agua y luego se la saca. He aquí por qué practicamos el bautismo de esta manera:

La propia palabra hace referencia a la inmersión

La palabra griega baptizo significa literalmente «sumergir».

Las descripciones bíblicas sugieren la inmersión

Fíjate en cómo describen los evangelistas los bautismos:

- La gente era bautizada por Juan «en el río Jordán» (Marcos 1:5).
- Después de que Jesús fuera bautizado, salió del agua (Marcos 1:10).
- Juan bautizaba «en Enón, cerca de Salim, porque había mucha agua» (Juan 3:23).

¿Por qué entrar en un río si solo se trata de rociar agua? ¿Por qué se necesitaría «agua en abundancia»? Estos detalles apuntan a la inmersión.

El simbolismo funciona mejor con la inmersión.

¿Recuerdas lo que representa el bautismo? Demuestra la unión con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección. Pablo escribe sobre ser «sepultados con él en el bautismo... y también resucitados con él» (Colosenses 2:12; véase también Romanos 6:3-4).

Cuando te sumerges en el agua, simboliza la muerte y el entierro con Cristo. Cuando sales, simboliza la resurrección: ¡ser resucitado a una nueva vida con él! Rociar o verter agua no captura ese poderoso simbolismo de la misma manera.

¿Qué pasa si alguien no puede sumergirse?

A veces, ciertas condiciones médicas hacen que la inmersión completa sea peligrosa. Cuando eso ocurre, ¡trabajamos juntos! Le pedimos a la persona que nos guíe sobre lo que es físicamente seguro para ella y, por lo general, nos pide que le echemos agua de cierta manera. Estos bautismos son hermosos recordatorios de que lo que más importa es el corazón detrás del acto.

6. ¿CUÁNDO Y DÓNDE SE CELEBRAN LOS SERVICIOS DE BAUTISMO EN BLACKHAWK?

Normalmente celebramos servicios de bautismo entre tres y cuatro veces al año en una de nuestras sedes.

¿Quién bautiza? Por lo general, un miembro de nuestro personal pastoral realiza el bautismo. Pero si alguien ha desempeñado un papel importante en su camino hacia la fe, le invitamos a participar. Dado que el Nuevo Testamento no especifica quién debe realizar los bautismos, celebramos estas relaciones especiales.

¿Estás listo para dar este paso?

Si estás interesado en bautizarte, ¡nos encantaría celebrarlo contigo! Solo tienes que rellenar el [formulario de interés en el bautismo](#) y nos pondremos en contacto contigo para proporcionarte la información que necesites o responder a cualquier pregunta que puedas tener.

No importa en qué punto de tu camino de fe te encuentres, aquí eres bienvenido. El bautismo es un momento significativo en ese camino, y te animamos, rezamos por ti y estamos entusiasmados por ver lo que Dios está haciendo en tu vida.